



LECCIÓN 124 Que no me olvide que soy uno con Dios.

Comentario de Sarah:

Esta lección intenta describir la experiencia de ser uno con Dios. Es una experiencia de despertar o iluminación. Es una experiencia mística. Hasta que tengamos una experiencia en toda regla o incluso la vislumbres, estas son solo palabras. La mayoría de las personas tienen dificultades para describirlo, ya que les resulta difícil poner una experiencia de este tipo en palabras, pues es una experiencia más allá de las palabras. Sin embargo, esta lección intenta darnos una imagen de lo que podría ser tener tal experiencia. Es una experiencia de revelación donde hay una sensación de total protección y seguridad. Todo lo que tocamos es bendecido y sanado cuando miramos **"... lo que aparenta ser doloroso."** (L.124.5.1) **"Lo vemos en los que están desesperados, en los tristes y en los compungidos, en los que creen estar solos y amedrentados, y a todos se les devuelve la tranquilidad y la paz interior..."** (L.124.5.2) Vemos la hermosura. ¿Por qué? **"Podemos ver todo esto porque lo vimos primero en nosotros mismos"**. (L.124.5.4) En otras palabras, miramos más allá de las apariencias y vemos con la visión de Cristo.

Jon Mundy escribió en la Revista Milagros (Miracles Magazine), en el ejemplar de mayo/junio de 2008, un extracto de su libro, *¿Qué es el misticismo?* Hizo la pregunta: "¿Qué es la iluminación?" Luego continúa preguntando: "¿Sería como no tener ansiedad, problemas, preocupaciones importantes? ¿Cómo sería no tener agravio, ni sentimientos heridos, ni perdón ni condena? ¿Cómo sería estar siempre tranquilo, paciente y sereno? ¿Cómo sería estar libre de juicio? ¿Cómo sería experimentar el amor de Dios, fluyendo del corazón a todos los que conoces todos los días? ¿Qué pasaría si no hubiera miedo a la muerte, ni sensación de limitación? ¿Qué pasaría si supieras que no eres un cuerpo? ¿Cómo sería conocer la eternidad? ¿Cómo sería conocer a Dios?"

Tenemos muchas reflexiones de aquellos que parecen vivir consistentemente en este estado en el mundo de hoy. Hace poco leí el libro de Byron Katie, llamado *Mil nombres para el gozo (A Thousand Names for Joy)*. Encontré este libro profundamente inspirador ya que ella es alguien que refleja para mí este estado de mente despierta. Lo importante a recordar es que podemos tomar la misma decisión, ya que la verdad ya está en nuestras propias mentes. Sería un error tratar de emular a estos seres, pensando que la espiritualidad se ve y actúa de cierta manera. Debemos ser honestos con nosotros mismos, para que no nos llevemos más allá de donde estamos con algún tipo de derivación espiritual, pensando que porque entendemos algo es suficiente. No se trata de citar verdades espirituales, vestirse de cierta manera, usar amuletos o comer ciertos alimentos. No hay salvación en la forma, sólo en la mente.

En esta lección, Jesús nos da una idea de los efectos de unirse a Dios, recordándonos que nuestro hogar es seguro, nuestra protección está garantizada y Su poder y fortaleza están disponibles para nosotros en todas nuestras empresas. Cuando nos movemos en Él, no podemos fallar ante nada. **"Todo lo que tocamos adquiere un brillante resplandor que bendice y que sana"**. (W.124.1.4) Nuestras mentes son santas y, de hecho, muy poderosas. Cuando sabemos esto debido

a nuestra experiencia de unirnos con la verdad interior, todo lo que vemos refleja santidad. Sabemos entonces que nunca estamos solos. **"Nuestras luminosas huellas señalan el camino a la verdad, pues Dios es nuestro Compañero mientras estamos en nuestro breve recorrido por el mundo"**. (L.124.2.4)

Es una experiencia donde la duda se ha ido, no cuestionamos Su protección y cuidado, y tenemos una certeza perfecta en todo lo que hacemos. Incluso si parece haber apariencias de dolor, tristeza, angustia, soledad o miedo, cuando la mente se cura, la visión ve más allá de todo, hacia lo amoroso y lo digno de amor. A medida que nuestras percepciones erróneas, basadas en nuestros sentidos, son sanadas, el milagro obra a través de nosotros, porque **"A aquellos que saben que son uno con Dios jamás se les puede negar ningún milagro. Ni uno solo de sus pensamientos carece del poder de sanar toda forma de sufrimiento en cualquier persona, sea ésta de tiempos pasados o aún por venir, y de hacerlo tan fácilmente como en las que ahora caminan a su lado."** (L.124.6. 1-2) Tal curación no está limitada por el tiempo o el espacio. Se nos recuerda el primer principio de los milagros: no hay orden de dificultad entre ellos.

Jesús nos dice: **"Los milagros te capacitan para curar a los enfermos y resucitar a los muertos porque tanto la enfermedad como la muerte son invenciones, y por lo tanto las puedes abolir"**. (T.1.I.24. 1) (ACIM OE T.1.I.27) El problema es la duda que tenemos en la mente basada en la carencia y la limitación. La solución es siempre recordar la verdad de quiénes somos. Todo dolor, sufrimiento, especialismo y ansiedad son igualmente ilusorios.

La mayoría de nosotros sentimos que estamos muy lejos de la constancia de tal experiencia. Sin embargo, Jesús nos recuerda: **"La paz de Dios refule en mí ahora"** (L.188) y **"La iluminación es simplemente un reconocimiento, no un cambio"**. (L.188.1.4) Por lo tanto, ya somos el Ser De Cristo. Somos el océano, pensando que somos una ola, separados de otras olas y separados del océano. La verdad ya está en la mente recta, pero no se reconoce cuando está bloqueada por pensamientos egoicos. Cuando defendemos el yo ilusorio, estamos eligiendo creer en nuestra culpa y, con ella, en nuestro yo independiente: limitado, carente y víctima del mundo. Cuando la culpa es nuestra elección, vemos un mundo de dolor, sufrimiento y muerte. Lo hemos hecho todo real porque pensamos que la culpa en la mente es real. Con el perdón, el estado de separación se deshace. Cuando llegamos a aceptar el amor que somos, no puede haber culpa, ni dolor, ni soledad, ni muerte.

¿Cómo sabemos cuándo hemos elegido el ego en lugar del Espíritu Santo? Jesús nos pregunta: **"¿Parece ser real el dolor en dicha percepción? Si lo parece, ten por seguro que no se ha aprendido la lección, y que en la mente que ve el dolor a través de los ojos que ella misma dirige permanece oculta una falta de perdón"**. (L.193.7.2-4) Esto significa que hemos hecho realidad la culpa en la mente. Por lo tanto, ya sea que sintamos el sufrimiento dentro de nosotros mismos o lo veamos en otra persona, lo estamos haciendo real y nos estamos identificando con él. Tuve la oportunidad de ver esto en presencia de un querido amigo, Tomas Vieira, un maestro del Curso, que tenía un cáncer que finalmente lo llevó a hacer su transición. Seguía recordándoles a aquellos que estaban experimentando dolor y sufrimiento en su presencia que sanaran sus mentes de su percepción de que él podría estar enfermo. En otras palabras, si no estábamos viendo la totalidad del Cristo en él, entonces nosotros éramos los que necesitábamos sanar nuestras propias mentes. Intentar unirse al sufrimiento con cualquiera, es lo que Jesús describe como falsa empatía. No se trata de lo que vemos con nuestros ojos, sino de la interpretación que damos a lo que vemos. Cuando no estamos viendo al Cristo en nuestro hermano, estamos olvidando quiénes somos y quién es nuestro hermano.

Como Jesús nos recuerda: **"A aquellos que saben que son uno con Dios jamás se les puede negar ningún milagro"**. (L.124.6.1) ¿Cómo se revela el milagro? Viene naturalmente

cuando cualquier pensamiento de pecado, culpa y miedo es sanado. Estos son los pensamientos en la mente que dieron lugar al mundo de la separación. El milagro está ahí cuando recordamos la verdad y experimentamos nuestra realidad como Uno con Dios. En ese recuerdo, los pensamientos de pecado, culpa y miedo deben desaparecer, así como no puede haber oscuridad cuando la luz se enciende. La luz y la oscuridad no pueden coexistir. Para reconocer la verdad, debemos ver la irrealidad de todo lo que actualmente pensamos que es real. Cuando recurrimos al ego como nuestro guía para ver, vemos un mundo de competencia, reciprocidad y "dar para obtener". Cuando reconocemos que estamos equivocados en la forma en que vemos, estamos dispuestos a aceptar esta enseñanza. Entonces podemos sonreír ante la tontería de insistir en que cualquier cosa aquí podría ser real. El problema es que recordamos no reírnos de la pequeña alocada idea de que podíamos separarnos del amor. Ahora, en cualquier situación en la que nos sintamos angustiados, podemos aprender a mirar con ojos gentiles y sonreír ante la irrealidad de lo que estamos viendo. **"[El milagro] simplemente contempla la devastación y le recuerda a la mente que lo que ve es falso."** (L.PII. P13. ¿Qué es el milagro?1.3)

Para saber que somos un Solo Ser, debemos estar dispuestos a despejar el canal de toda interferencia. Es la ruina de nuestra inversión en nuestro ser especial y separado. Todo lo que vemos con los ojos del cuerpo y toda nuestra inversión en la separación es un reflejo de cuánto no creemos que Dios camina con nosotros, nos protege y nos apoya. Dudamos de Su amor. Experimentamos ansiedades y preocupaciones, porque estas experiencias no necesitan mantenernos alejados de nuestra paz y alegría a menos que les demos el poder para hacerlo. Con la elección del ego, el sufrimiento, el dolor y la muerte parecen nuestra realidad inmutable. No es porque sean reales, sino que hicimos que el pecado y la culpa fueran reales en nuestras mentes.

Si todo nuestro dolor y sufrimiento provienen de la culpa en nuestras mentes, la respuesta también debe estar disponible dentro de nosotros mismos. Es una buena noticia saber que no necesitamos corregir el problema. Lo único que tenemos que hacer es aceptar la Corrección (Expiación) por nuestros pensamientos equivocados. Cuando dejamos ir los pensamientos que interfieren, solo entonces es posible ver lo amoroso y lo que es digno de amor. Se trata de conectarnos con la verdad con nosotros mismos primero. En la mente de Cristo, no hay ansiedad, dolor y sufrimiento. Cuando cambiamos de opinión y cambiamos a nuestro Maestro, ya no estamos interesados en lo que el ego tiene para ofrecer. En cambio, elegimos al Espíritu Santo cuya guía nos acompaña en todo lo que hacemos.

Podemos desanimarnos en este camino cuando no vemos progreso. En algunos casos, cuando nos embarcamos en este viaje, las cosas pueden parecer empeorar. Jesús amorosamente nos asegura que no debemos dejar que esto nos moleste. Los pensamientos que ahora estamos notando siempre estuvieron ahí. Cuando comenzamos a notarlos, podemos estar inicialmente horrorizados por su presencia. La buena noticia es que simplemente están llegando a nuestra atención para la sanación. Estos pensamientos siempre han estado en la mente subconsciente, afectando nuestro estado mental sin haber sido conscientes de ello. Nos asegura que veremos progresos"... **tal vez hoy, tal vez mañana...**". (L.124.10.1) **"Cuando estés listo, la encontrarás allí, en tu mente en espera de ser hallada."** (L.124.10.2) Hacer esta lección cada hora **"Añade más gemas al marco dorado que rodea al espejo que hoy se te ofrece"**. (L.124.12.1) Realmente es un proceso en desarrollo.

Cuando ponemos el ego a cargo de nuestro despertar, sólo nos sentiremos más frustrados. Como Mariana Caplan nos recuerda en *"A mitad del Camino – La falacia de la iluminación prematura"* (*Halfway Up the Mountain - The Error of Premature Claims to Enlightenment*), *"Es más probable que uno despierte a través de la rendición que a través de la búsqueda del despertar. El esfuerzo por despertar es el esfuerzo del ego, mientras que rendirse es renunciar a todos los esfuerzos y ponerse en manos de una vasta fuerza que es más poderosa que cualquier realización"*

de la no-dualidad. Cuando uno finalmente abandona sus intentos inútiles de hacer que la realidad se ajuste a sus propios deseos, y permite que se desarrolle en sus propios términos, toda la energía que estaba atada en intentos tontos de manipular el universo se libera."

No nos castigemos hoy por falta de progreso. Esto es solo el ego hablando y no necesitamos escuchar. El ego no es nuestro amigo y no es quien somos. Latigarnos a nosotros mismos es el juego del ego. Nos reconectaremos con esta hermosa luz en nuestras mentes cuando estemos listos, y luego irradiará sanación a través de nosotros. Todos los beneficios se nos revelarán cuando llegue el momento. Llegará el día en que esto será totalmente cierto para nosotros. Nunca seremos empujados a la iluminación, lo que sería una experiencia aterradora. En cambio, estamos siendo guiados suavemente por el Espíritu Santo en nuestras actividades diarias. Él nos lleva solo tan lejos y tan rápido como nuestra voluntad y determinación de ser liberados del miedo nos lo permitan.

Las palabras y pensamientos que nos da son muy alentadores, recordándonos que podemos tener esta experiencia: **"Tal vez hoy, tal vez mañana."** (L.124.10.1) pero siempre que lo sea, dice que llegará cuando estemos listos. **"Cuando estés listo, lo encontrarás allí, en tu mente y en espera de ser hallada"**. (L.124.10.2) Cuando llegue ese día, **"... . . mirarás en ese espejo y comprenderás en él que la inmaculada luz que ves emana de ti"**. (L.124.11. 1) El reflejo que miramos será el Ser Crístico que somos.

Cada vez que elegimos negar el poder del ego sobre nosotros, progresamos en la curación de la creencia en la separación. Entonces traemos esta sanación al mundo, no por nada de lo que hagamos, sino simplemente por la inflexión del Amor de Dios en el mundo. Ahora te conviertes en un ejemplo para los demás mientras **"... ocupas tu lugar, -por tanto, tiempo vacante-, en el Gran Despertar."** (T. 15.XI.10.10) (ACIM OE T.15.XI.112)

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>